

LA SAPA CARAMELO

Estaba la sapa caramelo sentada a la orilla del río Cauca en el peñasco más alto de la región, de repente apareció un grupo de niños que jugaban con barcos de papel y la sapa, muy curiosa, quiso observarlos más de cerca. Los niños soltaron uno de los barquitos, pero este se quedó atascado en un MOCO verde y espeso que flotaba sobre el agua, lo que causó risas y sorpresa. Uno de los pequeños, al ver que su barco no avanzaba, buscó alrededor hasta encontrar una ESTACA de madera con la que intentó empujar el barco.

El esfuerzo no dio resultado, así que entre todos decidieron unir varios cordones de zapatos e hicieron un NUDO fuerte para alcanzar el barquito. Después de varios intentos, lograron engancharlo, pero este se hundía cada vez más. Para salvarlo, improvisaron una TAPA de botella a modo de flotador, que colocaron debajo del barquito para que no se hundiera del todo. Finalmente, tras mucho trabajo y cooperación, el barco volvió a flotar y los niños lo celebraron con gritos de alegría, llevando siempre en sus juegos la ESPERANZA de que, aunque todo parezca perdido, con creatividad y unión siempre habrá una solución.